

Marcelo Nuñez

Por su pujante empresarial y económico. Su actividad industrial de medio siglo pasado permitió que Pando fuera eje de toda una zona. A la vez que fue creciendo la población gracias a sus fuentes de trabajo instaladas en la ciudad y alrededores, fueron desarrollándose servicios, oficinas públicas y una vasta zona comercial que creció exponencialmente en relación a lo anterior. A su vez, localidades satélites como Barros Blancos, Empalme Olmos, Joaquín Suarez y el Santoral tuvieron en Pando un referente de centralidad que hasta estos días es motor fundamental para su desarrollo. Pando se fue transformando, perdiendo su importancia en algunos rubros como el industrial y en consecuencia sede de mano de obra y fuentes de trabajo, pero ganando en otros como el de la actividad comercial, su semi peatonal y centro es sin dudas fruto de admiración de propios y ajenos a nivel del interior del país. Importantes cadenas nacionales han desembarcado en las últimas dos décadas, desplazando al comercio genuino, demostrando el atractivo que tiene a nivel comercial esta ciudad. Su identidad, el arraigo de sus pobladores, hacen también de Pando una gran ciudad. El pandense es orgulloso de su historia y presente, se siente parte de un terruño que es marca registrada solo de algunos, de los que siguen viviendo en su límite geográfico y aquellos que están lejos pero siguen sintiéndose pandenses siempre.

